



XXVII  
Encuentro  
Literario

**COLEGIO MARYMOUNT**

**CORPORACIÓN COMITÉ CULTURAL  
MARYMOUNT**

CON LA COLABORACIÓN DE:  
EL DEPARTAMENTO DE LENGUA CASTELLANA  
EL DEPARTAMENTO DE INGLÉS  
EL DEPARTAMENTO DE FRANCÉS

**XXVII ENCUENTRO LITERARIO  
TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO**

**STORY TELLING CONTEST  
3TH - 11TH GRADE**

**FRANCÉS  
DÉCIMO A UNDÉCIMO GRADO**

**2012**





## DÉCIMO

Carolina Velásquez Gómez (Robot) -10°B

### MI VIDA COMO ROBOT

Llegó la hora de mi carta de renuncia, me rindo, renuncio a los cables, a mis defectos, a los mandatos, a los maltratos. Renuncio al sometimiento, a los gritos, a las perfecciones.



Por si no lo saben, soy un robot, o mejor dicho fui un robot. Fui construido hace 20 años con el propósito de seguir exactamente las órdenes que me imponía la sociedad, con la única condición de no sentir... bueno, no es que sintiera, porque jamás me reía, jamás alegaba, pero sí tenía un defecto... llorar; inexplicablemente me salían lágrimas, lo cual era casi imposible pues todos los demás sentimientos estaban apagados. Cada día, debía despertarme, arreglarme, estudiar, pretender una sonrisa, llegar a casa y dormir. Si algo no me parecía o atentaba contra mí no importaba, pues debía seguir mi manual al pie de la letra... Jamás me quejé o lloré delante de la gente, todos mis malos sentimientos se acumulaban cada vez más, llevándome a hacer cosas que no debía. Empecé a hacerme daño sobrecargando mis cables, los exponía a altas temperaturas, las cuales causaban quemaduras y cortos circuitos que luego debían arreglar mis creadores; ellos creían que era normal, jamás les dije que yo era quien causaba los daños, pero luego esos daños no eran suficientes, no lograba descargar todo lo que sentía adentro, necesitaba probar algo más fuerte, fue

## Encuentro Literario XXVII



ahí cuando en una noche de mucha algarabía, tomé un alicate y corté algunos cables.

Debo admitir que me gustó, se sentía bien, podía aliviar todos mis oscuros sentimientos de tristeza y llevar una fuerte carga más grande que estos. Afortunadamente, mis creadores no lo notaron, pues sabía esconderlo muy bien; usaba ropa que ocultaba mis heridas y como jamás me veían hacer algo no prescrito en mi manual ni se inmutaban a revisarme.

Una noche decidí, bueno, realmente decidieron por mí, que debía salir con mis colegas, no eran robots como yo, pero era parte del plan de adaptación a la sociedad. Me llevaron a un lugar demasiado público, el ruido, la gente, la música, todo era demasiado. Me dieron algo de beber y sin querer empecé a hablar más de la cuenta, la gente notó mis heridas y las lágrimas empezaron a salir por mis ojos. Intenté controlarlos, pero era realmente difícil.

Al otro día, mis creadores me llamaron; tuve miedo, sabía que alguien les había contado de todo lo que, en secreto y que hacía varios meses, venía pasando. Me preparé para lo peor, entré a la oficina y empezaron a hablar, jamás los había escuchado hablar tanto, aunque lo único que oía eran murmullos, pues mi mente estaba perdida pensando otras cosas.

Recuerdo perfectamente que al final me obligaron a atender al hospital robótico, simplemente para arreglar mis fallas y heridas; me fui a mi casa, y luego de pensar un rato llegué a la conclusión que hoy me ven tomar. Dejar de ser un robot. No fue fácil, pues renunciar a algo a lo que has estado acostumbrado 20 años de tu vida es

## Encuentro Literario XXVII



prácticamente el paso más grande que puedes dar, empezar a ser independiente, tomar tus propias decisiones, sentir todo tipo de sentimientos, en pocas palabras, vivir; me dicen que es difícil, mucho más duro que ser un robot, pues te ahorras muchos sentimientos, pero que es más satisfactorio y vale más la pena y creo que eso es lo que realmente quiero, por primera vez quiero luchar por algo que no sea complacer a los demás.